

A nuestros lectores

En diversas circunstancias y épocas hemos mantenido la tesis de que las grandes posibilidades de circulación y extensión de los periódicos como vehículos de información, cultura, discusión teórica y sana relación económica están vinculadas a la capacidad que los editores tengan para ofrecerlos a precios accesibles a un gran número de lectores.

Este concepto social del papel que juega la prensa ha hecho que El Día se mantenga como un periódico barato; barato en relación a los otros periódicos nacionales, pero sobre todo el acabado y a la calidad de su contenido y presentación.

A la vuelta de poco tiempo, El Día ha aumentado su volumen. Actualmente edita Metrópoli, un periódico dentro de otro periódico. Debemos subrayar que antes y ahora, El Día ha estado elaborando en condiciones de calidad que hacen muy costosa su producción. La confección de sus publicaciones suplementarias, el número de sus secciones especiales, la variedad de sus servicios internacionales—por sólo citar algunos elementos—dan a nuestro periódico un carácter superior, pero también significan gastos elevados.

Esto obliga a reconocer que el precio de El Día está muy por debajo de su costo real, lo que hace que esta empresa se mueva en condiciones de muy dura estrechez que impiden el cumplimiento de deseos legítimos en materia de aumento de remuneraciones para quienes lo confeccionamos; y obstaculizan nuestra deci-

sión de elevar incesantemente sus servicios, su calidad y su circulación. Debemos señalar que está lejos de nosotros la idea de entrar a la competencia que se centra en el volumen de papel; sin embargo, sí queremos mejorar y ampliar sus enfoques informativos y diversificar su contenido. Todo ello representa un aumento muy considerable de los costos de producción.

Ante estos imperativos de orden económico, solicitamos a nuestros lectores su comprensión y cooperación al esfuerzo que representa este periódico, diferente al resto de la prensa nacional, tanto por la carga extraordinaria que tiene de materiales informativos profundos, nacionales e internacionales, como por su carácter de instrumento educativo y analítico. En otro orden de cosas es conveniente subrayar que El Día es un razonable y eficiente medio de relación económica sana dentro del mercado nacional y sus requerimientos.

Con base en estas consideraciones anunciamos a nuestros lectores que a partir de mañana, lunes 12, la edición cotidiana de El Día costará cuatro pesos; y desde el día 18, la edición dominical tendrá precio de ocho pesos; es decir, el mismo precio que la mayoría de los periódicos nacionales editados en la ciudad de México.

El Día ha sido un periódico barato. Su calidad mantenida y fortalecida nos permite afirmar que, no obstante el aumento que hoy anunciamos, su precio seguirá siendo módico.